

Nota sobre el Congreso Eucarístico Internacional - Cebú, Filipinas (24 al 31 de enero del 2016)

“Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” (Col 1,27)

Luis Lorenzo - Manuel Cervantes - Christopher Vogel, L.C.

Introducción

“**E**l Comité Pontificio para los Congresos Eucarísticos Internacionales, hoy presidida por S.E.R. Mons. Piero Marini, por más de un siglo ha organizado congresos a nivel internacional que sirven de ocasión para reunir a la Iglesia Universal en torno a la Eucaristía. «El Congreso Eucarístico Internacional es una *statio* -una especie de “parada” durante el viaje- donde una Iglesia particular se recoge para celebrar la Eucaristía, rendirle homenaje y orar en presencia del Señor en el sacramento de su amor. A este sagrado acontecimiento, la comunidad cristiana elegida invita a las comunidades cristianas de su misma región, junto con las Iglesias particulares de todo el mundo, porque el Congreso Eucarístico Internacional es un acontecimiento de toda la Iglesia universal. Mediante momentos de catequesis, celebraciones de la Palabra, encuentros de oración y asambleas plenarias, se favorece una comprensión cada vez más profunda del misterio eucarístico».

En la historia los Congresos han integrado el recorrido litúrgico de los últimos siglos, desde san Pío X hasta la reforma litúrgica del Concilio Ecu­ménico Vaticano II. El mismo Concilio, al publicar los nuevos libros litúrgicos y documentos sobre la Eucaristía, retomó en su totalidad la relación entre Iglesia y Eucaristía, y así confirmó a la celebración Eucarística como el *fons et culmen* de la vida cristiana.

Comenzando en Lille (Francia) en 1881, los Congresos Eucarísticos se han celebrado en los cinco continentes con innumerables frutos para la Iglesia Universal. En junio del año 2012 se celebró el 50º Congreso Eucarístico Internacional en la ciudad de Dublín con el tema «La Eucaristía: Comuni­ón con Cristo y entre nosotros». El Santo Padre Benedicto XVI, en el video mensaje de clausura de dicho Congreso, anunció el 51º congreso: «me gustaría invitaros a uniros a mí en la oración para que Dios bendiga el

próximo Congreso Eucarístico Internacional, que tendrá lugar en 2016 en la ciudad de Cebú».

Más adelante la Secretaría de Estado, con la carta del 4 de junio de 2013, anunció la aprobación del Papa Francisco sobre la fecha y el tema del 51º Congreso Eucarístico Internacional. Se llevaría a cabo del 25 al 31 de enero de 2016 con el tema: «Cristo en vosotros, la esperanza de gloria» (Col 1, 27).

El 27 de septiembre de 2014 el Papa Francisco recibió en la Sala Clementina a la asamblea plenaria de la Comisión Pontificia 2014. En parte de su discurso recordó que «el encuentro con Jesús en la Eucaristía será fuente de esperanza para el mundo si, transformados por el poder del Espíritu Santo a imagen de aquel que encontramos, aceptamos la misión de transformar el mundo donando la plenitud de vida que nosotros mismos hemos recibido y experimentado, llevando esperanza, perdón, sanación y amor a quienes tienen necesidad, especialmente a los pobres, los desheredados y los oprimidos, compartiendo con ellos la vida y las aspiraciones y caminando con ellos en la búsqueda de una auténtica vida humana en Cristo Jesús».

Algunos religiosos Legionarios de Cristo ayudaron a traducir las distintas conferencias de dicha asamblea en la Ciudad del Vaticano. A raíz de esto el comité local de Cebú para el Congreso Eucarístico Internacional hizo una petición de traductores a la Legión de Cristo para apoyar en los distintas actividades previas y durante el Congreso: la Asamblea Plenaria en Cebú en abril de 2015 en la cual participaron más de 100 delegados de todo el mundo; en las ponencias del Simposio Teológico previo al Congreso; y en las actividades organizadas a lo largo de la semana del evento.

El comité local para el Congreso Eucarístico Internacional preparó un sitio web con toda la información para el evento en 5 idiomas en www.iec2016.ph.

Asamblea plenaria previa

Del 24 al 27 de abril 2015 cinco legionarios de la comunidad de teología asistimos como traductores a la asamblea plenaria previa al próximo congreso eucarístico internacional, en la isla de Cebú, Filipinas. Se reunieron 100 delegados de todas partes del mundo para planear el congreso que tendría lugar en la misma isla del 20 al 31 de enero de 2016. Fuimos los hermanos Manuel Cervantes (México), Antonio Lemos (Brasil), Stefano Pannizzolo (Italia), Jean-Marie Fornerod (Francia) y Luis Lorenzo (Filipinas).

También nos acompañó en Filipinas Claire Umali, consagrada del Movimiento *Regnum Christi*.

Nos hospedamos, junto con todos los delegados, en el hotel Marco Polo, que tiene una vista preciosa de la ciudad de Cebú. Cada día comenzaba con la santa misa y el rezo de las laudes. Después del desayuno teníamos reuniones y conferencias hasta el mediodía. Estuvimos traduciendo las conferencias y sesiones de preguntas en los cinco principales idiomas (español, italiano, portugués, francés e inglés). Por las tardes visitamos los lugares donde se tendrán los diferentes eventos durante el congreso.

Por las noches convivimos con diferentes grupos católicos de la ciudad, comenzando con los de la pastoral juvenil, la primera noche, y concluyendo con una misa en la catedral de Cebú -dedicada al Santo Niño- con más de tres mil personas, la última noche. La imagen del Santo Niño fue un regalo del navegante Fernando Magallanes a la reina Juana de Cebú, al llegar a la isla en 1521. La imagen desapareció por algunos años y luego la encontraron, en buen estado, debajo de una casa, después de un gran incendio en la ciudad.

Lo que más nos impresionó, tanto a nosotros como a los delegados, fue el testimonio de fe, esperanza, amor y alegría por nuestro Señor Jesucristo, la Virgen María y la Iglesia como nuestra familia, que nos llevamos del encuentro con nuestros hermanos filipinos. Sea en la liturgia, sea en la convivencia constante, pudimos tocar el corazón del pueblo filipino, que arde ya en muchas partes del mundo, siempre rebosante de humildad, fe, valentía y alegría por la vida misma, y siempre mirando al buen Dios, que nos ama a todos.

Simposio teológico (20 al 22 enero 2016)

En preparación para el congreso eucarístico propio, se organizó un simposio teológico del 20 al 22 de enero 2015 en la sede del “Cebu Doctor’s University” para profundizar en los diversos contenidos teológicos relacionados con el tema del congreso: «Cristo en vosotros, la esperanza de gloria» (Col 1, 27). Alrededor de 1,500 personas asistieron al simposio teológico, y cinco Legionarios de Cristo de la comunidad de teología de Roma asistieron como traductores para las conferencias durante las sesiones plenarias.

Después del rezo de las laudes cada mañana se procedía a escuchar las conferencias de las dos sesiones plenarias. Estas sesiones plenarias de la mañana tocaron diversos aspectos fundamentales de la fe eucarística en la Iglesia.

El 20 de enero, P. Timothy Radcliffe, OP, habló en la primera sesión plenaria acerca de “La virtud cristiana de la esperanza”, compartiendo sus experiencias con algunas comunidades cristianas que han dado testimonio de una esperanza particularmente ejemplar, y ofreciendo algunos consejos para aumentar la vivencia de la esperanza teologal en el mundo de hoy. P. Francis Maloney, SDB, ofreció en la segunda sesión una penetrante exégesis bíblica del pasaje de la última cena en el evangelio de Juan con su conferencia “Y los amó hasta el extremo” (*Jn* 13,1): la Eucaristía en el evangelio de Juan”.

El día 21 de enero, P. Mark Francis, CSV, habló en la primera sesión plenaria sobre el tema “Liturgia e inculturación”, animando a todos a examinar de nuevo el progreso de la renovación litúrgica pedida por el Concilio Vaticano II. En la segunda sesión, Mons. Piero Marini, DD, Presidente del Comité Pontificio para los Congresos Eucarísticos Internacionales, profundizó en el contexto histórico y la riqueza contenida en el *Novus Ordo* con su conferencia “Una historia del *Novus Ordo*”.

El día 22 de enero, el P. Thomas Rosica, CSB, ofreció en la primera sesión plenaria algunas claves de interpretación del pensamiento del Papa Francisco para dar un nuevo impulso a la evangelización en su ponencia “La evangelización de un mundo secularizado”. En la segunda sesión Josefina Manabat, EdD, SLD, ofreció una catequesis sobre la importancia de la eucaristía dominical para la vida de la Iglesia y la cultura con su conferencia “Una catequesis sobre la eucaristía dominical”.

Por las tardes se ofrecían talleres por grupos con la posibilidad de elegir uno de siete temas: 1) The Eucharist: Source and Goal of the Church’s Mission, 2) The Eucharist and Mission in Asia: Integrating Dialogue and Proclamation 3) The Eucharist in the Church’s Dialogue with Cultures, 4) The Eucharist in the Church’s Dialogue with Religions and Religious Traditions, 5) The Eucharist in the Church’s Dialogue with the Poor and the Marginalized, 6) The Eucharist in the Church’s Dialogue with the Youth, 7) Mary and the Eucharist in the Contemporary Mission of the Church. Al final de la jornada, los participantes en el simposio teológico se juntaron alrededor de la mesa eucarística para dar gracias al Señor por las gracias y vivencias del día.

Congreso (25 enero al 1 febrero 2016)

El Cardenal Charles Maung Bo, SDB, fue nombrado por el Papa Francisco como Delegado pontificio para el 51º Congreso Eucarístico Internacional en Cebú. El domingo 24 de enero 2016, después de largos meses de prepa-

ración por parte de los filipinos y ante mucha expectativa por parte de personas asistentes, el Cardenal Bo dio comienzo al congreso con la misa de inauguración en la Plaza de la Independencia. En su homilía, el Card. Bo comentó: «Vengo a esta tierra lleno de gratitud y alegría, llevando un mensaje de esperanza y alegría del profeta del milenio, nuestro querido Papa Francisco. ¡Francisco los quiere mucho! Estamos agradecidos hoy. Damos gracias a Dios que un evento de inmenso significado como este Congreso Eucarístico Internacional ha congregado la Iglesia católica en la cuna de la fe católica en Filipinas, Cebú».

Gran parte de las actividades del congreso se llevaron a cabo en el Pabellón IEC, que fue construido en la sede del seminario mayor San Carlos Borromeo para acoger a las más de 15.000 personas que asistirían al congreso. Este pabellón fue el foco de atención sobre todo para las actividades de la mañana de los días 25 al 30 de enero, en los cuales se siguió un programa equilibrado de catequesis, oración, testimonios y profundización en temas eucarísticos.

Tres de los conferencistas que dejaron una huella en los participantes del congreso fueron: mons. Robert Barron, DD, el Cardenal Luis Antonio Tagle, y el Cardenal Timothy Dolan. En su catequesis sobre “La Eucaristía: celebración del misterio pascual”, Mons. Robert Barron habló de la eucaristía como banquete, como presencia real, y como sacrificio, enfatizando que «la comprensión de la eucaristía es la clave para la renovación de la catequesis y la evangelización en la Iglesia».

El Cardenal Tagle, por su parte, trató el tema de “Eucaristía y el diálogo con las culturas”, explorando los temas de cultura y diálogo en el contexto de nuestro mundo globalizado. Durante su exposición comentó: «¿Por qué la Iglesia busca dialogar con las culturas? Para la misión. Misión. Porque la capacidad de la Iglesia de existir como un testigo efectivo del evangelio en la cultura de hoy exige diálogo e inteligencia cultural».

El Cardenal Timothy Dolan expuso el tema de “Eucaristía y María” haciendo ver con su característico sentido pastoral cómo la Eucaristía y nuestra Madre celestial están íntimamente unidos: «la misa es una comida familiar, especialmente durante los domingos. La Madre de nuestra familia, María, siempre está en la mesa con Jesús, con nosotros».

Dos testimonios que sobresalieron durante el congreso fueron el de Paul Ponce y el de la Sra. Marianne Servaas. Paul Ponce es profesionista del mundo del espectáculo que se dedica al malabarismo. Después de dar una exposición de sus habilidades de malabarista, contó cómo la Eucaristía y su vida de oración le habían ayudado a perseverar en su vida de fe y mantener

una relación cercana con Cristo a pesar de las dificultades y tentaciones que su profesión constantemente ofrece. La Sra. Marianne Servaas, originaria de Bélgica, se convirtió a la fe católica tras haber sido criada dentro de un ambiente de cristianos evangélicos. Marianne contó cómo su contacto con la gente de Filipinas, con su característica alegría, sencillez, y profunda fe, le ayudó a “enamorarse de la Eucaristía” y entrar en la Iglesia católica. Contó cómo la fe católica le ha ayudado a ser “más humana” y reconciliarse con un pasado lleno de dificultades, y al mismo tiempo vivir con una gran alegría y esperanza.

Las tardes del congreso se dedicaron a eventos y actividades de diverso índole: talleres, conferencias, encuentros en las parroquias de Cebú, visitas organizadas a las iglesias principales de Cebú, y más. Tres actividades que se organizaron por la tarde sobresalen en la memoria de los legionarios que colaboraron en el congreso: la vigilia para jóvenes en el Hoops Dome, la misa en el Capitolio con procesión eucarística, y la misa de primeras comuniones en el Cebú City Sports Center.

La vigilia para jóvenes se tuvo en el Hoops Dome que se ubica en Lapu-Lapu City, Cebú. Miles de jóvenes llenaron el estadio de baloncesto para las actividades animadas y una noche de oración, testimonios, y oportunidades para compartir la fe. Momentos importantes de la vigilia fueron la catequesis del Mons. Barron, la misa y procesión eucarística, las presentaciones culturales, y la adoración eucarística.

Mons. Robert Barron volvió a enriquecer a los presentes con una catequesis en la cual animó a los jóvenes a vivir la vida con amor y generosidad, poniendo sus talentos al servicio de Dios y los demás, evitando así una vida centrada en sí mismos que corre el riesgo de caer en las trampas del placer y el egoísmo. La catequesis fue seguida por una misa con los tradicionales cantos filipinos y una procesión eucarística por las áreas alrededor del estadio. Cuando ya caía la noche, comenzaron las presentaciones culturales, entre las que destaca una mini-presentación del “Sinulog”, el baile filipino tradicional que festeja y tiene como centro la estatua del “Santo Niño”, regalo de Fernando Magallanes al pueblo filipino en 1521. Después de algunos testimonios, se expuso el Santísimo para algunos momentos de recogimiento y adoración al Señor.

El día 29 de enero 2016 se tuvo una misa presidida por el Mons. Diarmud Martin, Arzobispo de Dublín, en el Capitolio de Cebú. En su homilía, Mons. Martin comentó: «Si llenamos nuestros corazones y pensamientos de cosas superficiales, extinguiremos el hambre por la Eucaristía y suprimiremos el hambre por lo que es esencial en la vida [...] Es la Eucaristía

lo que construye la Iglesia, y ser cristiano sin ser parte de la Eucaristía dentro de esta comunidad es casi una contradicción. La Eucaristía es el corazón de ser cristiano».

La misa fue seguida por una procesión eucarística por una de las avenidas principales de Cebú hasta la Plaza Independencia. Se ha estimado que el número de personas que participaron en la procesión era entre un millón y un millón y medio. De noche se veía un mar de luces mientras las personas iban en procesión con sus velas detrás del Santísimo Sacramento en un ambiente de fervor, oración, e incluso asombro.

El día 30 de enero 2016 se celebró la misa de primeras comuniones en el “Cebu City Sports Center”. El celebrante principal fue el Card. Ricardo Vidal, quien había recibido su primera comunión hace casi ocho décadas en el 33º Congreso Eucarístico Internacional en Filipinas del año 1937. El color blanco dominó en la explanada mientras unos 5.000 niños recibieron a Jesús por primera vez en sus tradicionales vestidos blancos.

En su homilía el Card. Vidal comentó: «Sé muy bien cómo se sienten estos niños hoy. Yo fui uno de aquellos niños que recibió la primera Comunión durante el “Día del Niño” en Luneta [...] Tengan fe en la presencia del Señor en la Eucaristía, y crean que su presencia está en medio de nosotros».

Al acabar la misa, los fieles pudieron presenciar una representación del festejo Sinulog, el baile tradicional en honor del Santo Niño. El Sinulog conmemora la acogida de la fe cristiana por parte del pueblo filipino, y el festejo tiene su origen en una antigua tradición filipina. Se cuenta que, al recibir la estatua del Santo Niño de manos de Fernando Magallanes, la Reina Juana bailó de alegría, y ese momento es considerado como el primer Sinulog.

El día 31 de enero 2016 el congreso se cerró de forma memorable con la misa de clausura celebrada, a orillas del mar, en el sur de Cebú. Diversos elementos ayudaron a intensificar el espíritu de oración y agradecimiento en los fieles: el escenario esmeradamente preparado, los cantos del coro compuesto por más de 2.500 personas, el mensaje del papa Francisco al finalizar la misa, y la multitud de personas procedentes de más de 75 diversas naciones. De nuevo el delegado Cardenal Charles Bo presidió la celebración eucarística, y en su homilía animó a los presentes a volver a sus lugares de procedencia conscientes del gran don recibido de Cristo Eucaristía durante el congreso y decididos a corresponder al amor de Dios con un renovado impulso misionero.

Durante la homilía el Cardenal Bo expresó su gratitud hacia el pueblo cebuano por todo lo recibido durante el congreso: «Ahora tengo un problema; quiero quedarme en Cebú. He llegado a amar Cebú, su hospitalidad, su sonrisa, y sobre todo, su fe».

En diversas ocasiones los legionarios que colaboraron en el congreso pudieron experimentar cómo la fe del filipino y su amor a Cristo se hacen vida en diversas maneras: en la forma de acoger al prójimo, en la alegría y sencillez del trato, en la sonrisa, e incluso en las presentaciones culturales y cantos que comparten en los momentos de convivencia.

Conclusión

Por más de 130 años los Congresos Eucarísticos Internacionales han sido una ocasión para reunir a la Iglesia universal en torno a la Eucaristía, fuente y culmen de la misma vida de la Iglesia. Se puede afirmar que el 51º Congreso Eucarístico Internacional en Cebú fue una verdadera experiencia de Emaús. Al término del congreso brota en nuestros corazones el deseo de repetir las mismas palabras que expresaron los discípulos de Emaús después de su encuentro con Jesús en el camino hacia Damasco: «¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, cuando nos abría las Escrituras?».